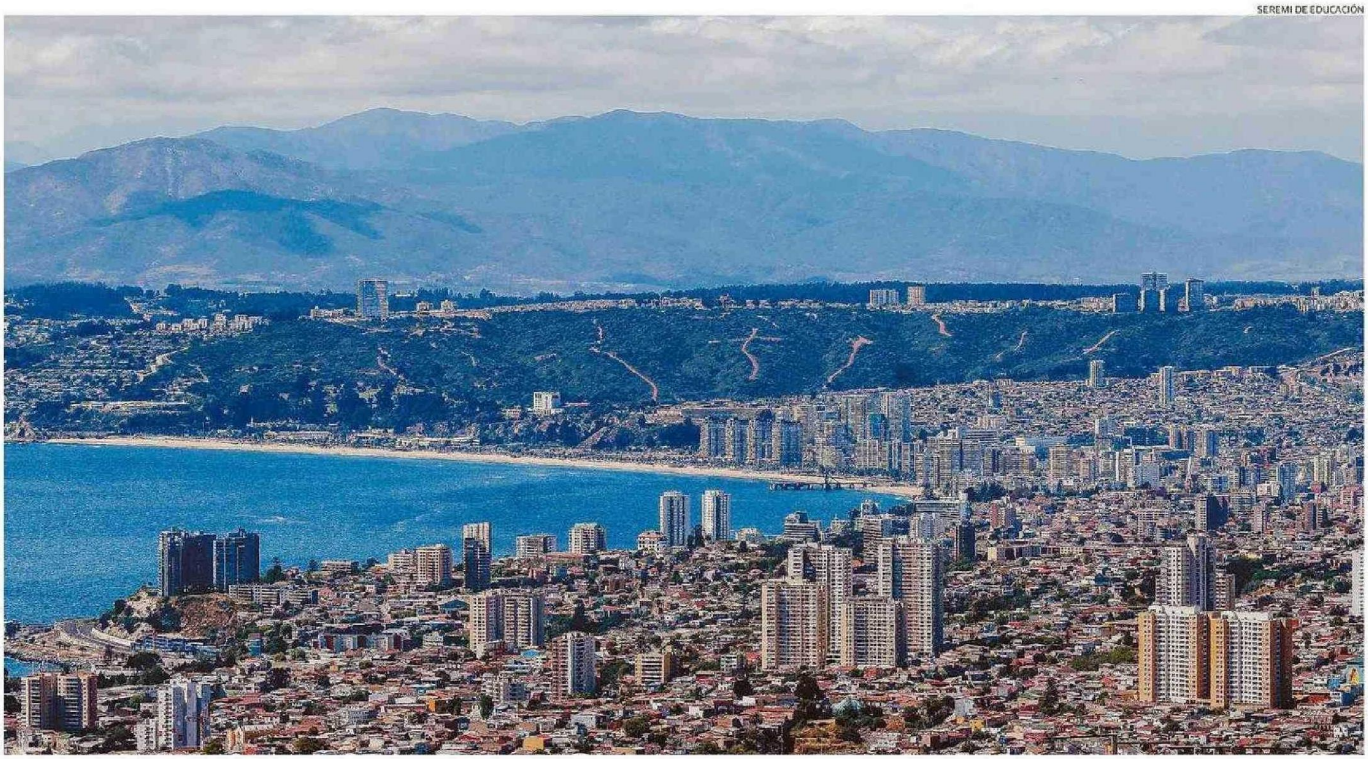
LITORALPRESS

Fecha: 18-06-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaiso
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: productividad, inversión y una visión común

Pág. : 20
Cm2: 634,1
VPE: $ 1.525.030

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

SEREMI DE EDUCACIÓN



Volver a crecer: productividad, inversión y una visión común

POR ALFONSO SALINAS MARTÍNEZ, PRESIDENTE ASOCIACIÓN DE EMPRESAS REGIÓN DE VALPARAÍSO - ASIVA

Durante la última década, la Región de Valparaíso ha perdido dinamismo. Entre 2013 y 2023, nuestro PIB creció apenas un 11% acumulado, es decir, un 1% anual. Es casi la mitad del promedio nacional. Mientras aportamos cerca del 8% del PIB chileno, la inversión proyectada en nuestra región representa sólo el 3,8% del total nacional. Este rezago no es sólo una cifra. Es un síntoma de estancamiento que afecta el empleo, el consumo y las oportunidades de futuro.

Volver a crecer no es una opción, sino una necesidad. Pero crecer no ocurre por inercia. Como lo mostró la teoría económica desde los tiempos de Solow, el crecimiento resulta de una ecuación que combina inversión con productividad.

En materia de inversión tenemos una hoja de ruta clara. La Alianza para el Desarrollo de la Región de Valparaíso -impulsada por el Gobierno Regional, universidades, municipios y gremios como Asiva, la Cámara Regional del Comercio y la Cámara Chilena de la Construcción- ha identificado más de 30 proyectos por más de 5.400 millones de dólares. No se trata de promesas, sino de iniciativas concretas en movilidad, infraestructura, revitalización urbana, ciencia, vivienda y medioambiente. Lo que ahora se requiere es decisión política, agilidad institucional y voluntad para que estos proyectos no se queden atrapados en trámites ni en aprensiones.

Pero la inversión por sí sola no basta. La otra mitad de la ecuación es la productividad. Y ahí también tenemos tareas urgentes.

Primero debemos fortalecer nuestro ecosistema de innovación. En 2024, Valparaíso fue la única región sudamericana seleccionada por el MIT para su programa REAP. Esta iniciativa busca transformar el conocimiento en desarrollo, articulando a universidades, empresas, gobierno y emprendedores. Conformamos un equipo público-privado con una misión concreta: identificar nuestras ventajas comparativas y diseñar una estrategia productiva con visión de futuro.

Segundo, impulsar la productividad cotidiana. No todo se juega en la frontera tecnológica. También importa cómo trabajamos cada día. Evitar la duplicación de tareas, reducir demoras innecesarias, premiar el trabajo bien hecho. Gran parte del estancamiento chileno proviene de ineficiencias básicas. Superarlas requiere disciplina, cultura organizacional y un cambio de mentalidad.

Tercero, modernizar el Estado. No podemos exigir eficiencia al sector privado mientras toleramos burocracia, duplicidades o controles mal diseñados en el aparato público. El Estado representa un cuarto de la economía y debe operar con agilidad, estándares claros y gestión profesional. Si aspiramos al desarrollo, necesitamos instituciones que lo habiliten en lugar de obstaculizarlo.

Ahora bien, el crecimiento no puede ser un fin en sí mismo. Tiene que ser un medio al servicio del progreso, del bienestar y de una sociedad más equitativa. Para lograrlo es urgente dejar atrás las lógicas pendulares que han dominado el debate chileno. Esa dicotomía entre Estado y mercado, entre lo público y lo privado, entre crecimiento y equidad.

Crecimiento y equidad no son polos opuestos, sino dimensiones complementarias. No hay desarrollo sin ambas. Redistribuir con eficiencia, aprovechar las capacidades del mundo privado y garantizar el acceso a bienes esenciales forman parte del mismo proyecto. Lo importante es no caer en la ilusión de que basta con el gasto público, ni en la ingenuidad de creer que el mercado lo resuelve todo.

Tal vez, el desafío de este tiempo sea volver a lo esencial. Recuperar la sensatez de quienes entendían que los extremos son vicios y que la virtud está en la justa medida. Que el coraje consiste en avanzar con juicio y la generosidad en dar con sentido y proporción.

No estamos condenados al estancamiento. Pero salir de él exige liderazgo compartido, visión común y capacidad de acción. La Región de Valparaíso tiene talento, instituciones y oportunidades. Sólo falta que nos pongamos en marcha. Juntos.

2732085